

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.—Número suelto, 0'05 cts.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, 6 en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Thon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.

Redacción y Administración, Mayor, 24.

La correspondencia al Administrador

La política agraria

Los últimos debates parlamentarios nos ofrecieron una novedad agradable para el país productor. La que se desprende del hecho de haberse presentado en bien pocos días a las Cortes dos proyectos de ley igualmente importantes: el de creación de un Instituto nacional de Crédito Agrario y el de fundación del Banco Nacional Agrario.

Hasta el presente nos habíamos contentado con teorizar: todo el mundo sabía que para la agricultura como para la guerra, lo principal es dinero, dinero y dinero: pero dejábamos a la iniciativa privada que fundase institutos de crédito agrario con grave peligro de constituir elementos enfermizos que no dieran frutos sanos.

Ahora parece que la cosa va de veras desde el instante en que las Cortes toman parte activa en esa labor de capitalísima importancia. Lo que falta sólo es que el empuje sea vigoroso y sincero, que rodeemos a las nuevas instituciones de tan fuertes puntales que nunca puedan bambolearse ni por los reveses de la fortuna, ni por los caprichos de la política.

Es importante, pues, esta desusada labor parlamentaria, en un país como el nuestro, cuya base más robusta es la agricultura. Y porque así es, convendrá un gran cuidado en la aprobación de esas leyes y, luego, una asidua perseverancia en la política agraria, pues a medida que el dinero desarrolle a la agricultura, ésta necesitará otras leyes que igualmente la protejan para dar salida a los productos. Ahora hacemos capital. Después haremos producir a la tierra. Más tarde tendremos que hacer mercados.

Este es el programa cuya primera parte comienza a esbozarse; pero es preciso que conste que nada haremos con ella si las otras dos no encuentran asimismo en las alturas el calor que ahora ha hallado el crédito agrícola.

La casa de Misericordia

Según nota remitida por el director de este benéfico establecimiento

durante el pasado mes existían acogidos cuatrocientos cuarenta y ocho niños y niñas.

Durante dicho mes concurrieron a las cinco escuelas de tan piadoso Asilo ochocientos sesenta y cuatro alumnos en la forma siguientes:

A la de niños internos ciento ochenta y cuatro.

A la de niñas internas, ciento cincuenta y una.

A la de niñas externas costeadas por dos señoras bienhechoras, ciento treinta.

A la de niños iniciada por un señor bienhechor que abona el 50 por ciento de los gastos, ciento quince; y a la de párvulos sostenida por fondos especiales doscientos ochenta y cuatro.

Salvador Soler

—(0)—

El popular actor cómico cuyo nombre encabeza estas líneas, hallábase entre nosotros desde anoche.

El objeto de su visita a Cartagena es disponer lo necesario para la temporada teatral que habrá de llevar a cabo el próximo invierno en el Salón de Actualidades de los hermanos García.

El Sr. Soler nos ha hecho conocer los nombres de los artistas que constituirán su nueva compañía, y sin exageración afirmamos que ésta puede funcionar en el Teatro de mayor importancia y ante los públicos más exigentes.

El puesto de primer actor cómico naturalmente, lo ocupa Salvador Soler, a quien tanto estima este público. Matilde Gálvez, una actriz joven, de buena madera, es la damita. Felisa Boisgontier excelente característica, la Lombra dama joven aplaudida y las señoritas Ruiz, Boisgontier y Picó actrices muy discretas.

Los señores González y Gutiérrez, galantes; Romen, gracioso; Llorens galán joven cómico; Trescol y Matheson, actores de carácter, constituyendo el cuadro de hombres.

El repertorio se compondrá de lo mejor de las obras escritas y de cuanto nuevo se estrene con éxito.

La temporada, que principia en Septiembre, lógicamente pensada—si se tiene en cuenta que el señor Soler realizó últimamente, en el Salón de referencia—una tan brillante como aquella. No decimos más, porque no cabe.

El "Carlos V"

Esta mañana ha fondeado en nuestro puerto procedente del de Cádiz el crucero de nuestra marina de guerra «Carlos V» que manda nuestro distinguido amigo el capitán de navío do Emilio Guitart y Savona.

La entrada en bahía de tan hermoso buque ha sido presenciada desde el muelle de Alfonso XII por gran número de familias de los individuos de esta ciudad que forman parte de la dotación del crucero.

A los marineros del «Carlos V» enviamos nuestro saludo de bienvenida.

Notas municipales

La sesión de mañana

Para la sesión que mañana tarde a las cuatro y media ha de celebrarse nuestra excelentísima corporación municipal han sido señalados en la orden del día repartida a los señores concejales los siguientes asuntos:

Extracción de los acuerdos tomados por el Ayuntamiento en las sesiones celebradas por el mismo durante el mes de Julio último.

Minuta de honorarios del letrado D. José María de Porras en el informe pedido por este Ayuntamiento sobre las resoluciones adoptadas por el Gobernador civil, revocando acuerdos de la Corporación en varios expedientes relativos al Alcantarillado.

Oficio del contratista del Alcantarillado, manifestando que la Sociedad que representa se ha dirigido al ministro de la Gobernación, comunicándole que está dispuesto a garantizar los gastos que ocasione la comisión técnica que ha de inspeccionar las obras de aquél.

Oficio del Gobernador civil trasladando R. O. del Ministerio de la Gobernación, nombrando la comisión técnica que ha de inspeccionar las obras del Alcantarillado.

Id. del mismo trasladando el de la Dirección general de Administración, participando que el día 2 del actual llegará a esta ciudad la comisión técnica nombrada por R. O. [para inspeccionar las obras del Alcantarillado].

Carta del capitán general de Valencia solicitando de este Ayuntamiento la cesión de una parcela en el Cementerio, donde descansen los restos de los que murieron sirviendo a la patria.

Instancia del oficial tercero, auxi-

liar y escribiente de la plantilla de Secretaría, número 1 de cada escalafón solicitando se les conceda la gratificación de 500 pesetas anuales consignadas en presupuesto, en compensación de no haber ascendido en tiempo oportuno por amortización de plazas.

Dictamen de la comisión de Sanidad, referente a la clasificación de partidos médicos de esta ciudad y su término.

Oficio del Gobernador civil trasladando el del Ilustrísimo señor director general de Administración solicitando se le remita certificación del acta de la Sesión de la Junta municipal en que se acordase, costear los gastos que origine la comisión Técnica del Alcantarillado.

EL ECO DE CARTAGENA se vende en Madrid en el kiosko de la calle de Alcalá, frente a la Presidencia del Consejo de Ministros.

Choque de trenes

Telegramas de Orán dan cuenta de un terrible choque de trenes ocurrido ayer en Tiésti, entre un tren de viajeros ocupado en su mayor parte por emigrantes españoles y otro de mercancías, resultando veinticuatro muertos y más de cuarenta heridos.

Casi todos son segadores españoles y kabileños, que ocupaban los vagones de la cola.

El tren de viajeros se estrelló contra el de mercancías.

Continúan aún los trabajos de salvamento.

El diputado Tronini, que iba en el tren, saltó a tierra salvándose.

La colisión se produjo antes de que pudiera advertirse el peligro a los viajeros para que se bajaran.

La catástrofe se atribuye a la gran pendiente que tiene la vía, lo que impidió parar al tren de mercancías a pesar de que funcionaron los frenos automáticos.

ROMANTICIA

He querido Bene amarrar en sentidos cantos, como pila desgranada tus encantos, que son tantos y tan bellos, —virginales, seductores— como dones celestiales

que te prestan sus destellos cegadores.

Tan sublime es tu belleza, tu hermosura y tu grandeza que avasallan y enloquecen, que conmueven y enternecen al mirarla; y al rimarlas al acorde de mi lira, he sentido una sabrosa dulcedumbre deleitosa que me inspira mi romántica amorosa.

Angel mío tutelar de mis amores, es tan grande el poderío de tus ojos cuando miran soñadores, que me ciegan, prendan amada; y la fruta sazonzada de tus frescos labios rojos es tan dulce y codiciada, que provoca mis antojos; y tu talle escultural, majestático y gentil, flor de Abril, hermosísima, ideal, me perfuma la existencia; y tu gracia y tu alegría, tu humildad y tu inocencia, tu pureza y tu candor, todo, todo, reina más, todo inspira un gran amor.

Epifanio Julio Macías.

Notas Alegres

Actualidades

En todas partes se quejan—del excesivo calor—pero es más que en otras partes—insufrible en Nueva York, —en donde todas las cosas—acanzan gran proporción.—Hace ya bastantes días—que aprieta de un modo atroz—y allí todas las personas—buscan el medio mejor—de atenuar, en lo posible,—los rigores de ese sol—que a los miseros mortales—nos pone «en liquidación»,—como si fuéramos saldos—de un comercio al por mayor.—Varios casos fulminantes—se han dado de insolación,—y no basta el abanico,—ni basta el ventilador—para evitlar las molestias—del verano en Nueva York.—En un templo metodista,—de cuyo «método» yo —no estoy enterado,—estaba hace días un «pastor»,—predicando a sus ovejas,—que le oían con atención—sofocadas, angustiosas—y empapadas en sudor. Pero al terminar un párrafo—brillante de su oración,—a sus atentos oyentes—les dijo el predicador:—«Hermanos: es imposible—que siga exponiendo yo—mi tesis, porque no puedo—aguantar este calor;—por lo tanto, si vosotros—me dais autorización—me quitaré la chaqueta,—y,

si os parece mejor,—también podría hacer lo mismo que yo—y así, en mangas de camisa,—seguirnos el sermón—yo con mayor elocuencia,—vosotros con más fervor.—Y tal como lo propuso—se hizo y... siguió la función—experimentando alivio—los oyentes y el pastor,—que del calor no sintieron—los efectos... ¿cómo no,—si en un templo no se ha visto—nunca «frescura» mayor?

Renato

Correo frances

Para hacer escala que le corresponde ha fondeado esta mañana en nuestro puerto el vapor correo de la compañía trasatlántica francesa «San Agustina» que manda el capitán de la marina mercante francesa Mr. Marinets procedente de los puertos de Marsella y Orán.

A su bordo, conducía el «San Agustina» además de la correspondencia internacional y carga general para el comercio de esta plaza, ciento diez y seis pasajeros.

Esta noche después de recojer el pasaje, la correspondencia y carga general saldrá para los puertos de procedencia.

Un matrimonio original

Cuentan, desde Nueva York, un caso muy curioso de una modista que persigue judicialmente a su marido, acusando a éste de haber quebrantado una cláusula verdaderamente extraordinaria de su contrato de matrimonio.

Madame Hans Mahler, que así se llama la querellante, llegó hace algunos años a Nueva York en compañía de su esposo, y abrió un establecimiento de modas.

Rápidamente prosperó el nuevo establecimiento, gracias a la habilidad y buen gusto de madame Mahler y a la cooperación de su marido.

Este, con arreglo a su contrato matrimonial, debía ser considerado como un empleado, a perpetuidad, en la tienda de su mujer, quien se comprometía a darle habitación, comida y 75 francos semanales.

Monsieur Mahler venía pidiendo desde hace algún tiempo un aumento de sueldo a su esposa y patrona, pero sus peticiones eran siempre rechazadas.

Recientemente se abrió otro taller de modista enfrente del de madame Mahler, y los dueños ofrecieron a su

en último extremo, porque su intento es no matar al rey hasta no haberlo matado a usted, ó hasta tener la seguridad de que podrá despacharlo poco después de muerto el rey. Y ahora, señor, le ruego que me proteja, porque, si el duque Miguel llega a saber lo que he hecho, no habrá tormento bastante cruel para mí.

Por el relato de Juan, que contemplamos, con nuestras preguntas, supimos también que en caso de ataque al castillo por una fuerza numerosa, como la que el rey podía reunir, sus defensores renunciarían a toda resistencia, limitándose a matar al rey y arrojar su cadáver al fondo del foso. Pero en lugar de huir los asesinos, uno de ellos debía ocupar el lugar del rey en el calabozo y padecer a los asaltantes favor y justicia a grandes gritos; llamado entonces Miguel, declararía que el preso había ofendido a la señora de Maubán y por eso sufría aquel castigo; y que él, el duque, se alegraba de tener aquella oportunidad para aclarar lo ocurrido en la fortaleza y contradecir y disipar ciertos rumores que habían circulado acerca de la presencia de un misterioso prisionero en el castillo de Zenda. Burlados, entonces los invasores se retiraban, permitiendo al duque disponer con toda calma del cuerpo del rey.

Sarto, Tartein y yo en mi lecho oíamos con horror aquellos detalles de la maldad del duque y de

mohadas, que sólo tenemos dos medios de sacar al rey vivo de Zenda.—El uno es lograr que los amigos del duque le hagan traición...

—Precisada usted de ese medio—dijo Sarto.—Veamos el otro.

—¡Pues el otro—dije,—es ni más ni menos que un milagro del cielo.

taba comiendo. Valiente como es el rey y como lo son todos los Eisberg, pallideció al mirar el siniestro tubo y oír al villano que así se mofaba de él. ¡Ah, señores!—acabó diciendo Juan.—En el castillo de Zenda le cortan la cabeza a un hombre con tanta frescura como juegan una partida de cartas; y precisamente ese Hensar es el más cruel de todos... y el más temible también cuando hay mujeres cerca.

Cesó de hablar el guardabosque y dispuse que Tartein diese orden de «vigilario» cuidadosamente. Pero antes de que se lo llevaran le dije:

—Si alguien te pregunta si hay un prisionero en Zenda, puedes contestar que sí, pero si te preguntan quién es, cállate. Todas mis promesas podrían salvarte la vida: asígítenle y gase a saber que el rey está en el castillo: ¡Yo mismo te mataría como un perro si la verdad se sospechase siquiera en esta casa!

Cuando hubo salido miré a Sarto.

—¡Difícil empresa, amigo!—le dije.

—Tanto—respondió moviendo pensativamente la encanecida cabeza que, según toda probabilidad, dentro de un año seguirá usted siendo rey de Rutania.—Y dicho esto desahogó su cólera lanzando una serie de maldiciones contra Miguel el Negro.

—Mi opinión es—dije reclinándome en las al-